

Ni apáticos ni convencidos: los significados personal e institucional de la política entre jóvenes de Medellín. <sup>1</sup>

Luisa Fernanda Duque Monsalve  
[luisafernandadm@msn.com](mailto:luisafernandadm@msn.com)

Flor María Restrepo Orrego  
[lucitapias@hotmail.com](mailto:lucitapias@hotmail.com)

Deisy Viviana García Arbeláez  
[vivi-3108@hotmail.com](mailto:vivi-3108@hotmail.com)

### Resumen

El estudio pretende interrogar, desde la perspectiva de la psicología social, el fenómeno de la “apatía política juvenil”. Se apela a los significados y relaciones que los jóvenes establecen en torno a la política, y se especifica el papel de los vínculos con los otros en la construcción de estos significados. La investigación tiene un diseño general cualitativo, con alcances descriptivos y sigue el método fenomenológico-hermenéutico. El muestreo es intencional y se basa en el estudio de 16 casos de jóvenes de la ciudad de Medellín. Como técnica de recolección de datos se emplea la entrevista no estructurada. Los hallazgos sugieren que la apatía política más que lo opuesto a participación y lejos de implicar ausencia de afectividad, es una compleja configuración emocional con base colectiva, que se presenta ante unos ámbitos particulares de la política.

Palabras clave: Apatía Política, Participación Política, Juventud, Significados, Psicología Social, Afectividad.

### Abstract

---

<sup>1</sup> Artículo presentado para optar al título de psicólogo, Facultad de Psicología, Universidad de San Buenaventura Seccional Medellín, 2012. Director Carlos Darío Patiño Gaviria. Este estudio hace parte del proyecto denominado sentimientos sociales y construcción de sujetos políticos juveniles dirigido por los docentes de la universidad de San Buenaventura: Carlos Darío Patiño Gaviria y Joly Elena Catrillón.

The study aims to examine the phenomenon of "youth political apathy," it appeals to the meanings and relationships that provide young people about politics and policy, and specifies the role of linkages with others in the construction of these meanings. Research has an overall design quality with descriptive ranges and follows a phenomenological-hermeneutic method. Sampling is intentional and is based on a study of 16 cases of young people in the city of Medellín. Interview is used as data collection technique. The findings suggest that political apathy, more than the opposite to participation and far from involving absence of affection, are a complex collective emotional configuration, which shows itself before some particular fields in politics. The findings suggest that political apathy rather than the opposite of participation is a complex configuration of attitudinal, emotional, personal and social aspects that occur in some particular areas of policy.

Keywords: Political Apathy, Political Participation, Youth, Social, Social Psychology, Meanings, Affectivity.

### Introducción

Si reconocemos que el mundo juvenil es un mundo heterogéneo, en el que los significados sobre las instituciones, las relaciones con los otros y los fenómenos de la vida social, cultural, política y económica, se configuran de acuerdo a unas emociones o sentidos compartidos, podremos entender a su vez que, tanto los significados sobre lo político y la política, como los modos de relacionarse con ello y con otros sujetos, configuran lo que hasta el momento se ha denominado como Apatía Política Juvenil.

Para entender la Apatía Política como concepto, debemos remitirnos a la literatura sobre el tema. Así, se encuentra que en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (RAE, 2012), el término significa “impasibilidad del ánimo, dejadez, indolencia, falta de vigor o energía”; es decir, implica una falta de afectación emocional que impide el paso a la acción. Mientras tanto, uno de los hallazgos que deja la revisión de diferentes antecedentes investigativos, indica que en cuanto al concepto como tal, la “Apatía” política se presenta como equivalente o sinónimo de otros términos tales como: “desinterés”, “desafección”, “indiferencia”, “rechazo” y “abstinencia”. Otro de los hallazgos muestra que en ciertos momentos el concepto se

utiliza para designar aquello que es opuesto a la participación política, es decir, la baja o nula participación (Benedicto, 2008; Mirón 2005; Kornfeld, 1990), otras veces es tratado como aquello que motiva o incita a la participación no convencional (Brussino et al., 2009) y de manera menos frecuente, la Apatía Política es pensada como una forma paradigmática de participación política (Hurtado, 2010).

A pesar de la falta de rigurosidad en el uso del concepto, puede decirse que en la literatura revisada existen algunas tendencias, entre ellas se encuentran: 1) La opinión generalizada de carácter adulto-centrista que afirma que los jóvenes son apáticos; 2) La afirmación por parte de los investigadores del tema, de que existe apatía en lo jóvenes respecto de las formas tradicionales de hacer política -partidos políticos, instituciones gubernamentales- (Galindo & Acosta, 2008; Valenzuela, 2007); 3) Frente a tal rechazo por lo tradicional emergen formas alternativas de participación, que se traducen en el desarrollo de actividades y procesos comunitarios que buscan la generación de una cultura política diferente (Fernández, 2009; García-Albacete, 2008); y 4) La perspectiva del ciclo vital, que plantea que la apatía es un rasgo propio de las fases adolescente y juvenil (García-Albacete, 2008).

Ahora bien, debe resaltarse que la Apatía no puede comprenderse sino en relación con un objeto, que en el caso de este estudio será el de la Política. Al respecto, se hace necesario exponer una relación que algunos autores han establecido para llegar a comprender mejor el significado e implicaciones del concepto “Política”. Así por ejemplo, Díaz (2003), reconoce que lo político y la política son categorías distintas pero complementarias, en tanto que lo político, se refiere a la dimensión de antagonismo y de hostilidad que existe en las relaciones humanas, mientras que la política, apunta a establecer y mantener un orden social que está atravesado por lo político, para lograr una organización y convivencia -mediante formas de gobierno, mecanismos y procedimientos institucionales- (Mouffe, 1999, citado en Díaz, 2003).

De otro lado, Montero (1995), plantea que las formas convencionales de acción política son aquellas que siguen la línea de aceptación de las normas y son esperables en los ciudadanos, tal como sucede con el sufragio que es considerado su paradigma. Por el contrario, las formas no convencionales son aquellas ligadas a la protesta y que trazan causas diferentes de los estatuidos hasta el momento.

Lo anterior, nos lleva a inclinarnos por una pretensión, esta es, develar las lógicas de interrelación, motivación y significación que sustentan las prácticas políticas juveniles, con el fin de orientar la creación de políticas públicas que realmente promuevan el reconocimiento de los jóvenes como “actores de su proceso de desarrollo, para que ejerzan la convivencia, el diálogo y la solidaridad y para que, como cuerpo social y como interlocutores del Estado, puedan proyectar su capacidad renovadora en la cultura y en el desarrollo del país” (Ley de juventud o ley 375 de 1997).

Las preguntas de investigación que dirigen el estudio son: ¿Cuál es la relación que diferentes jóvenes de Medellín, han construido con respecto a la política, según los significados que ésta adquiere para ellos? ¿De qué manera emerge entre los jóvenes de Medellín, teniendo en cuenta las formas en que significan sus experiencias políticas, una postura apática frente a la política?

A partir de las anteriores preguntas, el objetivo general que se ha planteado es: comprender la "Apatía Política" en el marco de las experiencias y significados sobre la política que han construido los jóvenes de Medellín. Así mismo, los objetivos específicos son: 1) Reconocer los significados que los jóvenes han construido sobre lo político y la política; 2) Identificar los modos de relación entre los sujetos juveniles con la política, de acuerdo a los significados construidos sobre la misma; 3) Describir los significados que los jóvenes han construido a través de sus experiencias políticas, frente a aquello que se ha denominado como “Apatía Política”. 4) Descubrir el papel que tienen los vínculos con los otros, sobre la emergencia de significados relacionados con la “apatía política”.

En cuanto a la metodología, la investigación se inscribe en el paradigma constructivista; el enfoque metodológico es interpretativo, mientras que el enfoque teórico es psicosocial, en tanto pretende reconocer la experiencia subjetiva de los jóvenes en un marco relacional e histórico. El diseño general es Cualitativo -flexible y emergente- y el método de la investigación es fenomenológico-hermenéutico, el cual tiene como objetivo el develamiento de los significados construidos por los actores sociales en relación con sus experiencias, que son asequibles a través del relato o discurso del colaborador de la investigación. En último lugar, el nivel de conocimiento al que se accede es el descriptivo.

En cuanto al muestreo se puede decir específicamente que fue intencional y no representativo estadísticamente; se seleccionaron 16 casos tipo de jóvenes entre los 16 y 26 años, de diferentes estratos socio-económicos, que participan en política de modos convencionales y no convencionales, o que afirmaron no participar en modo alguno; los colaboradores pertenecen a diferentes categorías sociales tales como: trabajadores, estudiantes universitarios, artistas, representantes políticos, jóvenes del movimiento LGBTI, deportistas, etc. Se realizaron entrevistas no estructuradas a profundidad y grupos focales. Para el análisis de los datos en perspectiva hermenéutica se realizó reducción de datos: tematización, segmentación, codificación, categorización abierta y axial.

#### Desarrollo del tema

En la indagación por el fenómeno de la Apatía Política juvenil, debemos remitirnos en primer lugar, a los significados que el mundo juvenil ha construido en torno a la política. Ahora bien, no se ha encontrado un único significado respecto de ella sino que entre los jóvenes de Medellín, existe una variedad de significados. Estos se han agrupado en dos categorías: la primera referida al ámbito institucional<sup>2</sup> y la segunda a la vivencia cotidiana de la política.

Dentro de la primera categoría, se descubre que la política es significada como un ámbito institucional, es decir, es concebida por los jóvenes como una práctica supeditada al Estado. Además, resulta para los jóvenes, ser excluyente, inmoral, autoritaria y regulativa, en la que otros actúan y participan mientras ellos se distancian. En este sentido, la política se refiere a “*los políticos*”. Así, una colaboradora afirma: “*a mí política me suena a gobernantes, presidentes y alcaldes*” (la trabajadora). Por lo demás, esta representación social<sup>3</sup> (Jodelet, 1986) está acompañada de imágenes de corrupción, en tanto los políticos ejercen su poder o influencia para favorecer sus intereses privados antes que el bien común, perpetuando de este modo la inequidad.

---

<sup>2</sup> Entendido como el conjunto de prácticas que implican las relaciones de los sujetos con el Estado.

<sup>3</sup> Imágenes que condensan un conjunto de significados como un sistema de referencia que nos permite interpretar lo que nos sucede e incluso dar un sentido a lo inesperado.

Es en el marco de esta representación social sobre la política, que los jóvenes llegan a considerarla como una práctica “*repetitiva, anticuada y aburrida*” (la artista) y por lo tanto lejana al mundo juvenil, caracterizado este último, por intereses acerca del cuerpo, la ecología, la diversión, la creatividad y las estéticas.

El anterior significado<sup>4</sup> de la política como actividad desprestigiada, en tanto prevalece el egoísmo, la inequidad y la corrupción; contrastan con el reconocimiento a la institucionalidad por parte de los mismos jóvenes. Este contraste expresa posiblemente que el sujeto juvenil reconoce la distancia entre administrar, como función estatal, y “politiquear”, como modo de hacer o vivir la política; dejando ver así su rechazo hacia las prácticas “politiqueras”. Al respecto una joven expresa: “*Es que siempre necesitamos una administración, el Estado necesita un gobierno que administre los recursos, necesita unas leyes para controlar la convivencia, ¡es que son cosas básicas!*” (LGBTI).

Esta legitimación de la convencionalidad no implica necesariamente rechazo hacia los modos no convencionales de participación –paros, protestas, graffitis, etc.-, más bien, se manifiesta un apoyo a la libertad de expresión y frente a los mecanismos alternativos, siempre y cuando no exista imposición o violencia.

Entre tanto, en esta línea de lo institucional, el concepto del “poder” es tenido en cuenta por los jóvenes para significar la política, la cual es entendida precisamente como un ejercicio de poder coercitivo y autoritario, que se asume en relación directa con los mecanismos de control, represión, silenciamiento o poco reconocimiento de la juventud para influir en la toma de decisiones, concepción que no involucra exclusivamente al “gobierno”, sino a todos los espacios de interacción como por ejemplo la familia, el trabajo, el colegio, etc. En palabras de una joven: “*mi papá es el gobernador, el presidente; mi mamá la que le sigue; hay uno que manda y el pueblo soy yo... soy una víctima*”. (La trabajadora).

Esto último, cobra un sentido diferente cuando los jóvenes se refieren a la juventud en general y a su círculo de amigos en particular: “[entre los jóvenes] *las relaciones son igualitarias,*

---

<sup>4</sup> En este estudio se entiende como significados, a todas aquellas construcciones intersubjetivas que dan cuenta de la singularidad de las relaciones del sujeto con el objeto -política- de acuerdo con las imágenes, experiencias y sentimientos que se evocan a través del lenguaje (Fernández, 1994).

*mediadas por el diálogo, no hay tantos problemas ni prohibiciones... por lo tanto se puede opinar, se puede tener voz” (la artista), es decir, las relaciones entre pares implican una distribución diferente del poder.*

Ahora bien, con respecto a la segunda categoría mencionada anteriormente, que se refiere a la vivencia cotidiana de la política, se construye también una diversidad de significados. Por ejemplo, el poder se asume como una posibilidad de regulación o gestión, no sólo del Estado sino de una organización social. Así, los jóvenes pueden llegar a sentir que la política no es sólo un asunto de expertos, como sucede con el rol impuesto a los políticos. De igual manera, para una determinada franja de jóvenes, la política es inherente a la organización social o a la vida comunitaria, es decir, la política simplemente se vive: *“todo sujeto es político y la política es una vivencia social (...) pensar en lo social, es pensar políticamente:”* (El Creativo).

En correspondencia con lo anterior, toda vez que la política es comprendida como algo propio de las relaciones sociales, se liga a la idea de que los sujetos políticos se constituyen en tanto se agrupan u organizan para gestionar la atención a sus necesidades. Un aspecto significativo, reconocido entre tantos sentidos compartidos, es que la toma de decisiones de forma democrática debe prevalecer frente al surgimiento de las diferencias o los conflictos. Aquí el significado de la política se basa en los ideales sobre el bien común, la convivencia con los otros, el respeto por la diferencia y la promoción de la justicia y la igualdad: *“hasta en una casa debe haber política porque muchas veces se toman decisiones en que no se tienen en cuenta todos los miembros de la familia, (...) se supone que debe haber como una conciliación”* (El Poeta). Otro colaborador plantea: *“la política es hacer el bien común como ciudadanos, para ser participes y promover los derechos”* (LGBTI).

Ahora bien, en cuanto a la gestión del conflicto en la vida cotidiana, algunos jóvenes no lo perciben como un aspecto negativo, más bien es percibido como necesario e incluso constructivo: *“me ha gustado entrar en contraposición de ideas, porque eso me permite conocer más a las personas, y a mí mismo también”* (El Creativo). De esta manera, aunque algunos jóvenes apoyen los desacuerdos con el objetivo de movilizar el pensamiento y la construcción de una sociedad más crítica, rechazan toda forma de conflicto que implique discriminación y negación de los derechos humanos. Esta forma violenta del conflicto que *“aleja a las personas”* y que *“genera*

*peleas*” (La trabajadora), es precisamente la lectura que realizan algunos jóvenes acerca de las relaciones de poder que se gestan a nivel estatal, de ahí que, distanciarse de la política sea deseable en tanto se evitan las dificultades. Los jóvenes privilegian entonces, las formas pacíficas de encarar los conflictos -concertar acuerdos, dialogar, educar a los otros- sobre las formas violentas, ya sea que se sometan ante la autoridad para evitar la confrontación o que actúen de manera activa para trastocar el orden: *“busco que el otro comprenda por qué lo está haciendo, lo llevo a la reflexión, lo cuestiono” (LGBTI).*

Hasta ahora se puede decir que además de compartir un significado de la política como actividad gubernamental, los participantes la conectan estrechamente a los ámbitos de la vida cotidiana que implican una relación o vínculo con los otros: *“he procurado no vivir la política, como todas las ideas que le brinda a uno la sociedad (...) como dije antes, para mí la política es un vínculo” (El Creativo).* En esta línea, la política como vínculo, puede expresarse a través de acciones de solidaridad que van más allá de una afectación personal: *“yo no me siento afectado tan directamente, es que mi vida de homosexual es como la de cualquier heterosexual, yo llegué a ese consejo para hacer participación política, por una necesidad (...) de brindar un servicio” (LGBTI).*

En síntesis, puede hablarse de una coexistencia de significados, el imaginario juvenil instituye la política como una paradoja, si bien cargada de connotaciones negativas –en la práctica política tradicional-, simultáneamente necesaria para mantener el orden y la convivencia, ya sea desde el Estado o desde las relaciones sociales en general.

Al llegar a este punto se reconoce la variedad de significados que adquiere la política para los jóvenes de Medellín, sin embargo, ¿cómo se relacionan estos significados con la Apatía Política como modo de estar en el mundo social? En primer lugar, se ha identificado entre algunos jóvenes que se reconocen a sí mismos como desinteresados por el tema, una *actitud de repliegue*. Dicha actitud implica que el sujeto, a pesar de mostrarse inconforme o afectado por las problemáticas políticas y sociales, evita participar activamente en estos ámbitos y se retrae hacia su vida privada. Esta desconexión entre la percepción de lo público como crítico y su evasión por preferencia hacia lo privado (entiéndase personal), expresa el contraste que se produce entre las concepciones y los sentires acerca de los factores a partir de los cuales se gesta la política y el

modo como los sujetos juveniles -llamados apáticos- orientan sus acciones en consecuencia, dando lugar a un efecto paradójico: “soy inconforme con lo que ocurre socialmente, pero me ocupo de lo mío”. En efecto, significar la política expresando desinterés sobre ella, reduce por contraste la subjetividad juvenil a una especie de “inconformidad inactiva”.

Parece ser que la coexistencia o simultaneidad de significados sobre la política -que de todas maneras indica su reconocimiento, cualquiera que sea el canal por donde circule: la institucionalidad o la vida cotidiana- adquiere un carácter formal, una especie de superposición discursiva, algo así como una significación prestada, que no concuerda con el modo como se asume “personalistamente” a la misma. Podría decirse que los jóvenes que son sujetos de estos planteamientos forman una imagen del concepto “política”, que se diferencia de la práctica política que llevan a cabo, de lo que deriva una posición frente a esta, más a partir de lo que se siente, que de lo que se piensa. La política y la acción política, pasa entonces por el gusto, más que por el concepto, el cual parece instituirse de modo “ideal”, pero no como experiencia vivida: *“uno siente la inconformidad de que todo lo que se hace en este país es muy peye, pero uno a veces está más metido en el cuento como de seguir con su vida o hacer algo por su vida”* (La Artista).

El testimonio anterior ejemplifica la sensibilidad por las problemáticas sociales halladas entre los participantes. Sin embargo, parece que esta afectación no se ve traducida en acciones concretas. En efecto, lejos de una fría indiferencia por el mundo, en los jóvenes existe afectación por lo que pasa en su entorno político-social, pero ante la impotencia para generar un cambio, lo que también se traduce en términos psicológicos en un sentimiento de ineficacia política (Brussino, et. al. 2009), la primacía de sus propios intereses y el rechazo hacia las formas tradicionales de participación política, que les resulta además ajenas, los jóvenes terminan por asumir una posición pasiva.

En apoyo a la idea anterior se puede señalar que para los jóvenes entrevistados, los intereses personales priman sobre los comunitarios, y cuando se involucran en estos últimos, difícilmente les atribuyen un carácter político. De esta manera, en el momento en que el sujeto participa, no inscribe dicha participación en el ámbito de “la política”, porque considera que ésta corresponde al terreno de los *“gobernantes y de los activistas”* (LGBTI), es decir, un ámbito reservado para

algunos cuantos y que se encuentra más allá de su alcance. Este hallazgo se encuentra en congruencia con el siguiente planteamiento de Duarte (1995, citado en Sandoval, 2002, Pág. 169): la política “a veces no es reconocida como tal por los jóvenes cuando se expresa en la vida cotidiana”. El autor también sostiene que no es cierto que a los jóvenes no les interese nada, su rechazo se dirige hacia las prácticas políticas tradicionales, y por tanto, más que “apatía”, el asunto es de “antipatía”, concepción que también resulta congruente con los hallazgos parciales de este estudio.

Del mismo modo, en la relación de los jóvenes con lo público y lo privado, se encuentra coincidencias con el estudio de Pinilla y Muñoz (2008), quienes concluyen que los jóvenes han construido un significado de lo público a partir de lo privado, frente a lo cual se privilegia una retracción hacia la interioridad como una forma de proteger su singularidad frente a una sociedad de control cuyas prácticas los silencian y marginan.

Es así como la participación en el ámbito institucional emerge cuando el joven se ve obligado a salir del cascarón de su vida privada, porque se siente personal y negativamente afectado por algo que le viene desde afuera – p. e. la vulneración de sus derechos -; porque se solidariza con otros (Badilla, 2006), o bien, porque está en búsqueda de un beneficio para sí mismo o para su comunidad, ya sea en cuanto a recreación, reconocimiento, educación, etc. Una colaboradora expresa: *“debe haber gente que no le importa porque no le han golpeado mucho su mundo como para tener que quejarse de algo” (La Artista)*.

Otra de las tendencias halladas en ese estudio, que se encuentra además en correspondencia con la actitud de repliegue anteriormente expuesta, es la tendencia *al individualismo*. Este joven del que se viene hablando, siente que sus necesidades no se relacionan con el contexto comunitario y por lo tanto no busca gestionarlas en ese ámbito, sino que prefiere enfocarse en sus intereses y proyectos personales, verbigracia, es el deseo que reiteradamente expresan los jóvenes acerca de desempeñarse exitosamente en el ámbito académico y profesional. De este modo, la política llega a ser considerada como una actividad más entre otras tantas que se pueden elegir, tal como sucede con la música, la educación, el deporte, la moda, la diversión, la literatura, etc. En este sentido, la política es pensada por otros jóvenes como un consumo más y no como una esfera ineludible de la vida, que debe basarse en identificaciones y compromisos emocionales con

proyectos políticos colectivos. De ahí que, Mouffe (1999) exprese que “la política democrática no puede limitarse a establecer compromisos entre intereses o valores, o la deliberación sobre el bien común; necesita tener un influjo real en los deseos y fantasías de la gente”.

Una última tendencia que se ha identificado en la investigación hace referencia a *una actitud de “enajenamiento”* por parte de algunos jóvenes. La política no se asume porque es ajena, lejana y poco conocida, es de otros. En este sentido, los jóvenes responsabilizan o delegan a “otro” el ejercicio político, un otro generalmente adulto, al que se considera capacitado para la labor, ya sea porque está más interesado o porque tiene más conocimiento. Una joven entrevistada expresa: *“que los grandes se ocupen de eso, no yo (...) es que no me gusta eso, mejor dejárselo a los que les gusta”* (La Trabajadora); mientras que otra joven señala refiriéndose a la participación política: *“uno como va a meter la cucharada en algo que no sabe”* (La Universitaria). Esto último da cuenta de un sentimiento de “desvalimiento personal”, que presupone la necesidad de un mesías; es una mirada centrada en el yo que hace innecesario un sentido comunitario de acción.

Por último, además de esta consideración del saber como un prerrequisito para la acción política, se encuentra que el sentimiento de desvalía o impotencia para incidir en lo público, obedece a que los jóvenes se auto-referencian como “pasivos”, “poco sociables”, carentes de “carisma” o de “liderazgo”. Al respecto una mujer joven comenta: *“hay gente que nace con el don, ¡párce! que nace con la chispa de líder, de participativo”* (La Artista). Se juntan luego tres dimensiones de una realidad; la afectividad, el saber y la identidad: de un lado un sentimiento de sí, impotencia; de otro, una idea de sujeto deficitario: no saber; y por último un concepto de sí, pasivo, los cuales se anudan para dar cuenta de una subjetividad política específica. Parecería entonces que se fabricara el sujeto políticamente anodino: aquel que ni tiene fuerza, ni sabe nada ni hace nada, insignificante, ineficaz, insustancial. Lo peor de todo, es que el joven se lo cree.

Bien pareciera por todo lo anterior que el concepto de la Apatía Política ha quedado igualmente relegado en este estudio, tal como se indicó al inicio en referencia a los antecedentes teóricos consultados. Es por esto que es oportuno ahora sugerir que en congruencia con los hallazgos de esta investigación, la “apatía política”, más que ausencia de afectividad, implica una serie de disposiciones emocionales negativas tales como: “aburrimiento, aversión, impotencia, desagrado

y frustración”, que develan en general, que los significados construidos entre los jóvenes acerca de la política concurren en una representación (que es simultáneamente una práctica) social que cataloga a la política como aquel ámbito con el cual los jóvenes no se identifican. De ahí que, los sentimientos y actitudes asociadas a dichos significados sean nombrados por los mismos jóvenes, en la vía del “desinterés”, la “auto- marginación”, la “pereza”, el “aburrimento”, la “indiferencia” y el “desencanto”.

Con todo esto, se puede decir que el uso del término “apatía” resulta poco acertado para referirse a las diferentes prácticas, percepciones y discursos que los jóvenes han construido en torno a la política, puesto que no se refiere precisamente a una “impasibilidad del ánimo” o “insensibilidad”. (RAE, 2011). Más bien, todas estas emociones negativas en torno a la política, son del algún modo el reflejo de las significaciones que los jóvenes sostienen, basados en el ámbito institucional. En este sentido, los jóvenes han construido una relación con la política basada en su rechazo sobre la misma, es decir, no es que exista una ausencia de relación con la política o una completa indiferencia, sino que el joven se aleja de aquello que tanta “antipatía” le genera, para centrarse en otras actividades que le reportan mayor satisfacción. Cabría ahora preguntarse por el sentido político de esa posición asumida por los jóvenes, que no aparece como el resultado de una toma de decisión consciente sino que en última instancia se devela a partir de sus discursos.

Conveniente entonces distinguir que dentro de los sentimientos políticos se ha identificado que lo institucional, es decir, lo normativo, genera aburrimento: *“pues todo ese protocolo, todas esas leyes y todas esas vueltas, pues a mí me parecen aburridas y complejas”* (La Artista). Mientras que, el desinterés se manifiesta en la desinformación sobre asuntos públicos, *“a nadie como que le importa el país o lo que están haciendo y a mí tampoco”* (La Trabajadora). Otro sentimiento recurrente, es la impotencia y consecuente frustración que el joven experimenta para incidir en lo público o transformar las cosas que le generan rechazo: *“un voto más, un voto menos, si yo voto por alguno no va a ganar por mi voto, pues si, a los que les interesan eso que voten”* (La Trabajadora). En esta línea, Aranda (2005 citado en Pinilla y Muñoz, 2008) sostiene que todo aquello sobre lo cual las personas no pueden actuar pierde interés y significación; mientras que Brussino et. al (2009) encuentra que la baja eficacia percibida en relación a la política se asocia a bajos niveles de participación.

Para concluir por ahora, en la indagación sobre lo que se ha denominado como “Apatía Política” juvenil, se colige que la familia cumple un papel relevante. Los jóvenes señalan que en ésta no existe “pasión” por la política o que ni siquiera se toca el tema, y en algunos casos se relata que la crianza influyó para que se formaran como sujetos “pasivos”, toda vez que su participación era impedida por los adultos; planteamiento que coincide con los postulados de algunos autores que relacionan la “apatía política” con una escasa educación cívica (Mirón, s.f). Mientras tanto, entre los jóvenes, se abren pocos espacios de discusión alrededor de la política institucional, pero se recibe “influencia” desde “*la literatura, la música y la cultura universitaria*” (el líder).

De lo anterior puede señalarse que si bien “los otros” juegan una papel esencial en la política como vivencia social, porque es con ellos con quienes se discute, se llega a acuerdos, se vive la confrontación y el conflicto, etc; el papel de los “otros” -familia, pares o escuela- sobre la concepción de la política institucionalizada tiene otro lugar, que en algunos momentos parece ausente y que por lo general tiende a perpetuar la idea de la política como algo “ajeno”, “aburrido”, “ininteligible” o “malo”.

### Conclusiones

La denominada “Apatía Política” no es una condición natural e intrínseca al mundo juvenil, sino que se configura como una construcción social es una construcción social, que incluye la configuración de una subjetividad atravesada por construcciones cognitivas, afectivas e identitarias con base colectiva, que “se presenta” ante unos ámbitos particulares de la acción política, como expresión de antipatía por la política convencional.

Del mismo modo, los jóvenes se relacionan con la política de acuerdo al significado que tienen de ella, de ahí que, gran parte de los jóvenes reconozcan vivir la política particularmente en su relación con los otros y alejarse de la desprestigiada política gubernamental.

Pareciera ser que el llamado joven apático no logra franquear el abismo existente entre su vida personal y la política institucional, abismo que no es otra cosa que una imagen construida socialmente. En este sentido, las políticas públicas que buscan promover la participación juvenil, deben dirigirse a acercar el mundo privado juvenil con el ámbito de lo público, apelando a los

modos particulares de ser de los jóvenes, para que estos trasciendan la imagen negativa de la política y lleguen a valorarla por las funciones que la misma está destinada a cumplir en la sociedad, independientemente de que los jóvenes se sientan vulnerados. Tal como lo dice Uribe,

... un meta-discurso [institucional] no ha tenido las condiciones para ser discurso, no ha sido fruto de una construcción colectiva, sino por el contrario, una serie de formulaciones impuestas desde arriba, que muchas veces no tocan con la vida social. En nuestro caso tenemos una constitución excelente, toda una legislación, toda una normatividad, pero normalmente la gente en su vida normal, colectiva, social, en sus relaciones personales o en sus relaciones políticas no tienen ese meta discurso como el referente colectivo para su acción (Uribe, 1991, citada en Pinilla & Muñoz, 2008).

Finalmente se puede plantear que la Apatía Política Juvenil, cuando es leída desde una perspectiva psicosocial, lleva a trascender las referencias de la mera acción de “no participación” para llegar a comprenderla como un modo de ser -y estar- ante la política -activa o pasiva-; o desde otro sentido, como una configuración relacional. De tal suerte que, “ser apático políticamente” ha de entenderse como un modo particular de relación del sujeto con los otros y con lo otro –compañeros, adversarios, instituciones, materializaciones simbólicamente significativas- en la que no se ha producido un vínculo emocional que redunde en la identificación con un proyecto de interés común y que implique aunar esfuerzos con otros para su consecución.

#### Referencias

- BADILLA G. (2006) Representaciones sociales sobre la ciudadanía: Etnografía de la asociación de voluntarios de la Fundación “Trabajo en la calle” (trabajo de grado). Chile: Universidad Diego Portales. 91 p.
- BENEDICTO, J. & MORÁN, M.L. (2002). La construcción de una ciudadanía activa entre los jóvenes. Instituto de la Juventud. Recuperado el 27 de marzo de 2011 de, [www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=1590867683](http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=1590867683)
- BRUSSINO, S.; RABBIA, H.; & SORRIBAS, P. (2009). Perfiles Socio-cognitivos de la Participación Política de los Jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*. 43(2) pp. 279-

287. Recuperado el 16 de mayo de 2011 de, <http://redalyc.uaemex.mx/principal/ForCitArt.jsp?iCve=28412891009>

DÍAZ, Álvaro. (2003). Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto a socialización política. *Reflexión Política*. Bucaramanga. 5 (9) p.p 48 – 58. Recuperado el 25 de marzo de 2011 de, [http://editorial.unab.edu.co/revistas/reflexion/pdfs/pan\\_49\\_4\\_c.pdf](http://editorial.unab.edu.co/revistas/reflexion/pdfs/pan_49_4_c.pdf)

HURTADO GALEANO, D. (2010). Los jóvenes de Medellín: ¿ciudadanos apáticos? *Nómadas*. N° 32. p. p 99-115. Recuperado el 18 de abril de 2011 de, <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=105114733007>

FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, P (1994). *La psicología colectiva un fin de siglo más tarde*. Su disciplina. Su conocimiento. Su realidad. Barcelona: Anthropos. 447 p.

JODELET, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En: Moscovici, Serge. *Psicología Social II*. Barcelona: Paidós.

KORNFELD, E. (1990). *Guerra Psicológica: Intervención Política de la Subjetividad Colectiva* (cap. 19) En: *psicología social de la guerra: trauma y terapia*. Selección e Introducción de Ignacio Martín-Baró. El Salvador: UCA EDITORES.

LEY 375 DE 1997 O LEY DE JUVENTUD. Recuperado el 20 de mayo de 2011 de: <http://www.juventudescolombia.org/2010/08/se-radica-proyecto-de-ley-estatutaria.html>

MIRÓN, R. M. (s.f). *Los jóvenes en la democracia: instituciones, participación y cultura cívica*. Recuperado el 19 de septiembre de 2010 de, [http://www.inicia.org/public/Rosa\\_Maria\\_Miron.pdf](http://www.inicia.org/public/Rosa_Maria_Miron.pdf)

MOUFFE, C. (2007). *En torno a lo político*. Argentina: Fondo de Cultura Económica. 144 p.

MONTERO, M (1995). *Modos alternativos de acción política*. *Psicología de la acción política*. Buenos Aires: Paidós. p.p. 90-109

- PINILLA, E & MUÑOZ, G. (2008). Lo privado de lo público para jóvenes universitarios en Colombia. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud [en línea] vol. 6. Recuperado el 19 de agosto de 2011 de, <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=77360210>. ISSN 1692-715X
- RAE. Diccionario de la real Academia de la lengua Española (2011) recuperado el 2 de febrero de 2011 de: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=apat%EDa](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=apat%EDa)

### Bibliografía

- ACEVEDO, Carolina. (2007), Formas del sujeto político en el panorama de lo contingente, En: Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.7: 211-228, julio-diciembre Págs. 211 - 228
- ACOSTA, Fabián y Barbosa, Diego. (2005), Participación, organización y ciudadanía juvenil, Observatorio de Juventud. Universidad Nacional de Colombia. IV Simposio Nacional de Investigación y Formación en Recreación. Vicepresidencia de la República / Coldeportes / FUNLIBRE. Mayo 19 al 21 Cali, Colombia. Disponible: <http://www.redcreacion.org/documentos/simposio4if/FAcosta.html>
- ACOSTA, G. & GARCÉS, A. (2010). Ámbitos Y Escenarios De Participación Política Juvenil en Medellín. Anagramas, Volumen 8 (16) pp. 15-3. Recuperado el 10 de mayo de 2011 de, <http://www.udem.edu.co/NR/rdonlyres/E3CDAE90-36F2-4DD7-A64A-3AF83026C42C/11482/01Ambitosyescenariosdeparticipaci%C3%B3npol%C3%ADticajuvenil.pdf>
- AGUIRRE, M; AGUDELO, C, MACÍAS, J. (2012) Cap. 10 La acción colectiva como potenciadora de sujetos políticos. Estudio de caso colectivo juvenil C4 de Medellín. Quebrando espejos. Medellín: Editorial Parque explora.
- ALZATE, Á.; ECHAVARRÍA C; CALLEJAS A.; MEJÍA, P. & RESTREPO P. (2009). La responsabilidad moral y política: una mirada juvenil. Revista Latinoamericana de Ciencia

Sociales, Niñez y Juventud, 7(2), págs. 1439-1457. Recuperado el 14 de marzo de 2011 de, <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

BAEZA, CORREA J. Sandoval Manríquez M. (2009) Nuevas Prácticas Políticas en Jóvenes de Chile: Conocimientos acumulados. <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

BENEDICTO, J. (2008). La juventud frente a la política: ¿desenganchada, escéptica, alternativa o las tres cosas a la vez? Revista de estudios de juventud: Jóvenes y participación política: investigaciones europeas. p.p 13-29. Recuperado el 29 de marzo de 2011 de, <http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=1583601195>

BERGER Y LUCKMANN (1968) La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

CÁRDENAS, M. PARRA, & L. PICÓN, (2007) las representaciones sociales de la política y la democracia N° 26, CIDPA VALPARAÍSO

CAÑÓN ORTIZ, O.E.; PELÁEZ ROMERO, M.P & NOREÑA NOREÑA, N.M (2005). Reflexiones sobre el socioconstruccionismo en psicología. DIVERSITAS. 1 (2) p.p 238-245. Recuperado el 30 de febrero de 2011 de la base de datos Redalyc.

CERBINO, M. (2002). Valores, nuevas sensibilidades y biopolítica juvenil. En: Revista ARCA, Casa de la Cultura de Cuenca. N° 1. Septiembre de 2002. Ecuador. Recuperado el 10 de febrero de 2011 de, [http://www.flacso.org.ec/docs/mc\\_artvalores.pdf](http://www.flacso.org.ec/docs/mc_artvalores.pdf)

CHÁVEZ CERDA, A. & POBLETE L. (2006) acción colectiva y practicas políticas juveniles Concejo latinoamericano de ciencias sociales CLACSO

CIFUENTES, M.R., Osorio, F. y Morales, M.I. (1993). Una perspectiva hermenéutica para la construcción de estados de arte. Cuadernillos de trabajo social, 5-20. Manizales, Universidad de Caldas.

DÍAZ, GÓMEZ, A. (2005). Representaciones sociales juveniles sobre la democracia. Reflexión Política, 7 (013). Págs. 180-191. Recuperado el 11 de marzo 2011 de, <http://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/655/631>

ENRÍQUEZ (2007) La Significación En La Cultura: Concepto Base Para El Aprendizaje Organizacional. Universitas Psychologica. 6 (1) recuperado el 10 de junio de la base de datos Scielo.

FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, P. (1996). La Psicología colectiva, un fin de siglo más tarde: su disciplina. Su conocimiento. Su realidad. Barcelona. Anthropos. El Colegio de Michoacán. 447 p.

FERNÁNDEZ PONCELA, A. M. (2009). Desafección política juvenil: desconfianza, desinterés y abstencionismo.

GALINDO & ACOSTA (2008) Densidades transformadas de la producción política de las y los jóvenes Revista Argentina de Sociología ISSN (Versión impresa): sociologos@cps.org.ar

GALINDO RAMÍREZ; L. & ACOSTA SÁNCHEZ, F. (2008). Jóvenes En La Formación De La Política Contemporánea En Colombia: Consideraciones Sobre Su Comprensión. ponto-e-vírgula, 4: 159 – 177.

GARAY y otros (2001). Perspectivas críticas en psicología social: herramientas para la construcción de nuevas psicologías sociales. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de psicología.

GARCÉS, A.; PATIÑO, C. & TORRES, J. (2008) Juventud, investigación y saberes: estado del arte de las investigaciones sobre la realidad juvenil en Medellín 2004-2006. Medellín: Universidad de Medellín. 204 p.p.

GARCÍA ALBACETE. (2008) ¿Apatía política? Evolución de la Implicación de la juventud española desde los años 80. U. Autónoma de Madrid. Revista de estudios de juventud. 81. p. 133-158. Reuperado el 25 de abril de 2011 de, <http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=1278225035>

GAUTHIER, M. (2003). The inadequacy of concepts: the rise of youth interest in civic participation inQuebec [1]. Journal of Youth Studies, 6(3), 265-276.

GONZÁLEZ REY, F. (2002), Sujeto y Subjetividad. Una Aproximación histórico cultural, Internacional Thompson Editores. México.

GONZÁLEZ REY, F.L. (2007). La subjetividad como definición ontológica y sus implicaciones para la investigación cualitativa en ciencias sociales. En: Investigación cualitativa y subjetividad: los procesos de construcción de la información. p.p 12-20. Buenos Aires: Mc Graw Hill.

IBÁÑEZ, T. (1996), Fluctuaciones conceptuales en torno a la postmodernidad y la psicología. Caracas. Universidad Central de Venezuela.

IBÁÑEZ GRACIA, T. (1993). La dimensión política de la psicología social. Revista Latinoamericana de psicología. 25 (1) p.p.19-34. Recuperado el 02 de marzo de 2011 de, <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80525102>

JURADO, M; ROMERO, M; ZULUAGA, C; JIMÉNEZ, R. (2012) Cap. 11. La configuración de una “cultura de la no participación” en los jóvenes de Medellín. Actitudes, valores y percepciones frente a la participación. Quebrando espejos. Medellín: Editorial Parque explora.

LENZI, A. M.; D'AVIRRO, MA. J. & PATARO, MA. A. (2008). Relaciones entre saberes políticos, participación política y educación política: Aportes de la investigación psicológica. Anu. investig. [online]. vol.15 [citado 2012-02-11], pp. 00-00 . Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-16862008000100010&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16862008000100010&lng=es&nrm=iso). ISSN 1851-1686.

MARTÍNEZ, M. (2004). Los grupos focales de discusión como método de investigación. Heterotopía, 26, 59-72. MIRÓN, R. M. (s.f.). Los jóvenes en la democracia: instituciones, participación y cultura cívica. Recuperado el 19 de septiembre de 2010 de, [http://www.inicia.org/public/Rosa\\_Maria\\_Miron.pdf](http://www.inicia.org/public/Rosa_Maria_Miron.pdf)

- MUÑOZ-LÓPEZ, S. M. & ALVARADO, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1 (9), pp. 115 - 128.
- OCAMPO, A. & ROBLEDO, A. (2009). Significados de la política en mundos barriales populares en Bogotá. *Cuadernos Del Cendes*, (70), págs. 23-46. Recuperado de la base de datos Scielo
- PÉREZ, A.; FOIO, M. (2005) Ciudadanía: imaginario social y representaciones sociales. Universidad nacional del Nordeste: comunicaciones científicas y tecnológicas. p.p. 1-4. Recuperado el 19 de abril de 2011 de, <http://www.unne.edu.ar/Web/cyt/com2005/1-Sociales/S-021.pdf>
- PINILLA, V. E (2007). Significado de lo público para un grupo de jóvenes de jóvenes universitarios. Recuperado el 01 de noviembre de 2011 de, <http://observatoriodejuventudcaldas.net16.net/docinvestigacion/lopulicoparagrupojovenes.pdf>
- PINILLA, V & MUÑOZ, G. (2008). Lo privado de lo público para jóvenes universitarios en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* [en línea], 6. Recuperado el 19 de agosto de 2011 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=77360210>. ISSN 1692-715X RAE. Diccionario de la real Academia de la lengua Española (2011) recuperado el 2 de febrero de 2011 de: [http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=apat%EDa](http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=apat%EDa)
- REGUILLO, R. (2003). Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión. *Revista Brasileira de Educação*. N° 23. p.p 103-118. Recuperado el 22 de febrero de, [redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27502308](http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27502308)
- ROBLES, J. M. (2006). Los jóvenes y las nuevas formas de participación política a través de Internet. *Revista de Juventud*. “Movilización social y creatividad política de la juventud”.

Nº 75, p.p 155-169. Recuperado el 4 de octubre de 2009 de, <http://www.injuve.migualdad.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=1387533174>

RODRÍGUEZ, D. Y VALLDEORIOLA, J. (2009) Metodología de la investigación. Universidad Oberta de Cataluña. 82 p.p. Recuperado el 1 de junio de 2011 de [http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat\\_cast-nodef/PID\\_00148556-1.pdf](http://zanadoria.com/syllabi/m1019/mat_cast-nodef/PID_00148556-1.pdf)

SANDOVAL, M. (2002). Jóvenes del siglo XXI. Santiago de Chile: ediciones UCSH. 445 p.

SANDOVAL MOYA, J (2003). Ciudadanía y juventud: el dilema entre la integración social y la diversidad cultural. Última Década. Nº19, CIDPA Viña del mar, p.p 1-15. Recuperado el 10 de marzo de 2011 de, la base de datos Redalyc.

SAUCA C.; WENCES M. Participación ciudadana y diversidad cultural: la Comisión Bouchard-Taylor Andamios. Revista de Investigación Social, Vol. 5, Núm. 10, abril-sin mes, 2009, pp. 9-37. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México. Recuperado el 07 de febrero del 2012 de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/628/62811391002.pdf>

SCANDROGLIO, B. LÓPEZ, J. Y SEBASTIÁN, M. (2008) La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. Psicothema. 20 (1) pp. 80-89. Recuperado el 6 de diciembre del 2011 de: <http://www.psicothema.com/pdf/3432.pdf>TAYLOR, S.J & BODGAN, R. (2000). Introducción a los métodos cualitativos. Tercera edición. Paidós. Recuperado el 27 de marzo de 2011 de, <http://asodea.files.wordpress.com/2009/09/taylor-s-j-bogdan-r-metodologia-cualitativa.pdf>

URÁN, O. A. (2002), Ciudadanía y juventud. Constitución de los jóvenes en sujetos ciudadanos, En: JOVENES, Revista de Estudios sobre Juventud. Edición: Nueva Época, año 6, núm. 16. México, D.F., enero-junio 150-159. [www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362007000100003&lng=es&nrm=](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362007000100003&lng=es&nrm=)

VALENZUELA FUENTES, K. (2007). Colectivos juveniles: ¿inmadurez política o afirmación de otras políticas posibles? Última década. [online]. vol.15, n.26 [citado 2012-02-10], pp.

31-52 . Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362007000100003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362007000100003&lng=es&nrm=iso). ISSN 0718-2236. doi: 10.4067/S0718-22362007000100003.

VALENCIA, J; ECHEVERRY, A; JIMÉNEZ, R. (2012) Cap. 14. La Web 2.0: ¿Nueva ágora política de los jóvenes universitarios en Medellín? Quebrando espejos. Medellín: Editorial Parque explora.

VÁZQUEZ, M. & VOMMARO, P. (2009). Sentidos y prácticas de la política entre la juventud organizada de los barrios populares en la Argentina reciente Cuadernos del CENDES, Vol. 26, Núm. 70, Universidad Central de Venezuela

VEGA, M. (2005) Imaginarios de ciudadanía en niños y niñas: ¿súbditos o empoderados? Investigación y desarrollo. Revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano, 13 (2), pp. 296-317. Recuperado el 14 de abril de 2010 de: [http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest\\_desarrollo/13-2/4\\_Imaginarios%20de%20ciudadania.pdf](http://ciruelo.uninorte.edu.co/pdf/invest_desarrollo/13-2/4_Imaginarios%20de%20ciudadania.pdf)